

Explicación de Jeremías 17:16

Mas yo no he ido en pos de ti para incitarte a castigarlos, ni deseé el día de la calamidad; tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido, fue en tu presencia.

-Jeremías 17:16

bibliabendita.com

[Volver al Libro Jeremías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 16, Capítulo 17, Libro de Jeremías del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Jeremías.

Versículo Jeremías 17:16

'Mas yo no he ido en pos de ti para incitarte a castigarlos, ni deseé el día de la calamidad; tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido, fue en tu presencia.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jeremías 17:16?, la importancia y las lecciones que podemos aprender con este verso:

Jeremías 17:16: No deseo la calamidad

Jeremías, uno de los profetas más importantes del Antiguo Testamento, fue llamado por Dios a anunciar la destrucción de Jerusalén y del Templo. En este versículo, el profeta habla con Dios y le dice que él no ha buscado la destrucción de su pueblo ni ha deseado la calamidad.

¿Por qué Dios permitió la destrucción de Jerusalén?

La destrucción de Jerusalén y del Templo fue el resultado de la desobediencia del pueblo de Dios. Durante años, Jeremías les había advertido que si no se arrepentían y volvían a Dios, vendría la destrucción. Sin embargo, el pueblo no hizo caso a la voz de Jeremías y continuó en su camino de rebelión contra Dios. A pesar de esto, Jeremías muestra su amor por su pueblo y no desea su destrucción.

Reflexiones

Este versículo nos enseña que, como cristianos, no debemos desear la caída o la destrucción de aquellos que nos hacen mal o nos han lastimado. En cambio, debemos seguir el ejemplo de Jeremías y buscar la paz y la reconciliación con ellos. Este es un mensaje de amor que nos invita a buscar siempre el bien de nuestro prójimo.

Aplicación en nuestra vida

Podemos aplicar este versículo en nuestra vida diaria mediante el perdón. Debemos recordar que Dios nos ha perdonado nuestros pecados a través de su Hijo Jesucristo, y nuestro deber como cristianos es perdonar a aquellos que nos han ofendido o lastimado. No debemos desear su castigo ni sufrimiento, sino buscar la reconciliación y el amor.

Preguntas frecuentes

¿Es posible perdonar a alguien que nos ha causado un gran daño?

Sí, es posible perdonar a alguien por grande que haya sido el daño que nos haya causado. El perdón no es un sentimiento, sino una decisión; es decir, debemos decidir perdonar a la otra persona aunque nuestro corazón y nuestras emociones nos digan lo contrario. Anclándonos en la fe y en la gracia de Dios, podemos obtener la fuerza necesaria para perdonar.

¿Por qué es tan difícil perdonar?

Perdonar es difícil porque nuestro orgullo y nuestro egoísmo nos impiden hacerlo. A menudo nos enfocamos en nuestras heridas y en nuestro dolor y no queremos dejar ir el rencor y la amargura. Sin embargo, debemos recordar que el perdón no es para la otra persona, sino para liberarnos a nosotros mismos. Cuando perdonamos, estamos libres para sanar y seguir adelante.

en nuestra vida.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

**Qué quiere decir el Versículo 16
del capítulo 17 de Jeremías de la
Biblia**

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)